

## ***Plegaria Eucarística sobre la Reconciliación I***

### Prefacio

En verdad es junto y necesario darte gracias, Señor, Padre santo, porque no dejas de llamarnos a una vida plenamente feliz.

Tú, Dios de bondad y misericordia, ofreces siempre tu perdón e invitás a los pecadores a recurrir confiadamente a tu clemencia.

Muchas veces los hombres hemos quebrantado tu alianza; pero tú, en vez de abandonarnos, has sellado de nuevo con la familia humana, por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, un pacto tan sólido que ya nada lo podrá romper.

Y ahora, mientras ofreces a tu pueblo un tiempo de gracia y reconciliación, lo alientas en Cristo para que vuelva a ti, obedeciendo más plenamente al Espíritu Santo, y se entregue al servicio de todos los hombres.

Por eso, llenos de admiración y agradecimiento, unimos nuestras voces a las de los coros celestiales para cantar la grandeza de tu amor y proclamar la alegría de nuestra salvación:

**Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.**

Oh Dios, que desde el principio del mundo haces cuanto nos conviene para que seamos santos como tú mismo eres Santo, mira a tu pueblo aquí reunido.

Y derrama la fuerza de tu Espíritu, de manera que estos dones sean para nosotros Cuerpo y † Sangre de tu amado Hijo Jesucristo, en quien nosotros somos hijos tuyos.

Cuando nosotros estábamos perdidos y éramos incapaces de volver a ti, nos amaste hasta el extremo.

Tu Hijo, que es el único justo, se entregó a sí mismo en nuestras manos para ser clavado en la cruz.

Pero, antes de que sus brazos extendidos entre el cielo y la tierra trazasen el signo indeleble de tu alianza, quiso celebrar la Pascua con sus discípulos.

Mientras cenaba con ellos, Tomó pan, dando gracias, te bendijo lo partió y se lo dio, diciendo:

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE  
SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

Igualmente, después de haber cenado, sabiendo que él iba a reconciliar todas las cosas en sí mismo por su sangre derramada en la cruz, tomó el cáliz, lleno del fruto de la vid, de nuevo te dio gracias y lo pasó a sus amigos, diciendo:

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI**

SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ  
DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR TODOS LOS HOMBRES PARA EL  
PERDÓN DE LOS PECADOS.  
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Éste es el sacramento de nuestra fe.  
O bien:  
Éste es el Misterio de la fe.

**Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!**

O bien:  
Aclamad el Misterio de la redención.

**Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos  
tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.**

O bien:  
Cristo se entregó por nosotros.

**Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor.**

Así, pues, al hacer el memorial de Jesucristo, nuestra Pascua y  
nuestra paz definitiva, y celebrar su muerte y resurrección, en la  
esperanza del día feliz de su retorno, te ofrecemos, Dios fiel y  
verdadero, la Víctima que devuelve tu gracia a los hombres.

Mira con amor, Padre de bondad, a quienes llamas a unirse a ti,  
y concédeles que, participando del único sacrificio de Cristo, formen,  
por la fuerza del Espíritu Santo, un solo cuerpo, en el que no haya  
ninguna división.

Guárdanos a todos en comunión de fe y amor con el Papa **N.** y  
nuestro Obispo **N.**

Ayúdanos a preparar la venida de tu reino, hasta la hora en que  
nos presentemos ante ti, santos entre los santos del cielo, con Santa  
María, la Virgen, y los apóstoles, y con nuestros hermanos difuntos,  
que confiamos a tu misericordia.

Entonces, en la creación nueva, liberada por fin de toda  
corrupción, te cantaremos la acción de gracias de Jesucristo, tu  
Ungido, que vive eternamente.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la  
unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de  
los siglos. **Amén.**